

El estilo del profesor Lizmay

Este pedagogo lleva 17 años impartiendo clases de Matemática en el IPVCE Eusebio Olivera

Manuel Lagunilla González*

Si entramos a una escuela y damos un recorrido por los pasillos podemos percatarnos de que cada profesor tiene un estilo diferente. Algunos hablan muy alto, otros son muy intranquilos e incluso muchos tienen el poder de invocar al dios Morfeo.

Lizmay Conrado de la Cruz, profesor de Matemática del IPVCE Eusebio Olivera Rodríguez, tiene su estilo. Entra al aula y saluda con respeto a sus estudiantes antes del pase de lista. Capta la atención de todos al explicar nuevos contenidos, propone ejercicios y a menudo sorprende con preguntas escritas sin previo aviso.

En los pasillos siempre está de buen humor y mira a todos con una sonrisa en el rostro. No solo es un excelente profesor, sino que también se ha ganado el cariño y el respeto de sus compañeros de trabajo.

El IPVCE no solo es su centro de trabajo, sino que también fue el lugar donde obtuvo su título de bachiller en su etapa como estudiante.

“Trabajar en el mismo lugar donde me formé como estudiante es un privilegio y, a la vez, un reto porque me ha llevado a sacrificarme doblemente; ahora soy compañero de muchos de los que fueron mis profesores. Para alguien que valora mucho su profesión constituye una meta muy alta, pero hasta ahora todo ha salido muy bien”.

Ingresó al Instituto Superior Pedagógico, donde estudió la carrera de licenciatura en Educación en la especialidad de Matemática-Computación. Actualmente lleva 17

años como profesor en este centro.

“Desde pequeño me llamaron la atención los números y los cálculos, luego tuve muy buenos maestros que me motivaron y aproveché este medio de prensa para dar mi agradecimiento a Emiliana Álvarez, Irán Linares, Zoraida Pérez y Tairé Elizalde”.

¿Cómo fue la primera vez que impartió clases?

Hace bastante tiempo de mi primera clase, pero no se me olvida. Fue en la ESBU Víctor Daniel Valle Ballester, de los Olivos II, aquí en Sancti Spiritus. Estaba en segundo año de la carrera cuando nos vinculamos directamente a la docencia, trabajé con un grupo de séptimo grado. Fue difícil adaptarme, eran niños prácticamente y yo tenía muchos deseos de enseñar. Todo salió bien porque había maestros de experiencia bien preparados, nos ayudaban y revisaban todo. Eso fue en el curso 2001- 2002.

¿Ha cambiado el método de trabajo a lo largo de los años?

Sí, con la experiencia el profesor va adquiriendo además de conocimientos un grupo de habilidades propias y a la vez vamos comparando los resultados del trabajo de un curso a otro y a partir de ese análisis vamos mejorando la calidad de la clase.

¿Los jóvenes de hoy son más rebeldes que en otros tiempos?

La rebeldía no es algo que aumenta o disminuye a lo largo de los años. Cada estudiante tiene sus propias particularidades, las cuales son el resultado de un conjunto de influencias ya sean escolares, familiares o sociales. El tratamiento que les damos para mejorar la calidad de sus resultados en el aprendizaje

y en la conducta tiene mucho que ver con la experiencia que hayamos adquirido en nuestra formación.

¿Cómo prepara a sus alumnos para enfrentar la prueba de ingreso de Matemática a la universidad?

La preparación no puede dejarse para el último curso y el estudiante tiene que saberlo, en cada clase el profesor debe hablar de la importancia que tiene ese contenido para ese tipo de examen o lo que aportará para la realización de otros ejercicios. Si eso se logra, el maestro va comprometiendo al alumno con el proceso, él estará motivado por ir aprendiendo porque lo ve como una necesidad, no como una obligación.

¿Considera que es estricto en sus clases?

Sí, desde la preparación de cada una soy muy exigente conmigo mismo, eso me ha llevado a una constante preparación y gracias a eso he sido capaz de llegar hasta aquí. Por eso pienso que de esta manera los estudiantes adquieren responsabilidad y se aprovecha mejor el tiempo, lo cual no es sinónimo de abuso ni maltrato, todo lo contrario, el respeto entre todos es lo que nos hace crecer.

¿Cómo son los resultados académicos de sus estudiantes?

Son muy buenos, eso me complace. No hay nada más reconfortante que cuando llega el momento de un control parcial, una prueba final o un examen de ingreso, dormir tranquilo porque confías en el conocimiento de tus estudiantes y tal confianza se logra inculcando la necesidad de un estudio sistemático, día a día. Esos resultados los veo materializados hoy en grandes profesionales como médicos, en-



En la educación Lizmay encuentra siempre un refugio.

Foto: Cortesía del entrevistado

fermeras, ingenieros, arquitectos, profesores...

Después de tantos años, ¿le gusta ser profesor?

Sí, me gusta, y mucho, el amor a mi profesión me ha dado mucho apoyo en momentos difíciles que he vivido en solo 40 años. Ahí he encontrado un refugio para seguir luchando.

Para usted, ¿cuál es el verdadero trabajo de un profesor?

La actividad del verdadero profesor no es solo enseñar conocimientos para que los alumnos puedan reproducir un algoritmo, sino que la

clase vaya acompañada de vivencias, consejos, recomendaciones que sirven para la asignatura en sí y también para enfrentar determinadas situaciones que viven los estudiantes cotidianamente.

Un maestro no es solo para enseñar una materia, sino que la clase, además de transmitir un grupo de mensajes cognitivos, también debe aprovecharse para inculcar valores y hábitos que después puedan ser utilizados en su desempeño como persona.

*Estudiante de Periodismo

Espere en línea, ¿enseguida le atenderemos?

El servicio de atención al cliente por el número único 18888 ha experimentado congestión en los últimos tiempos

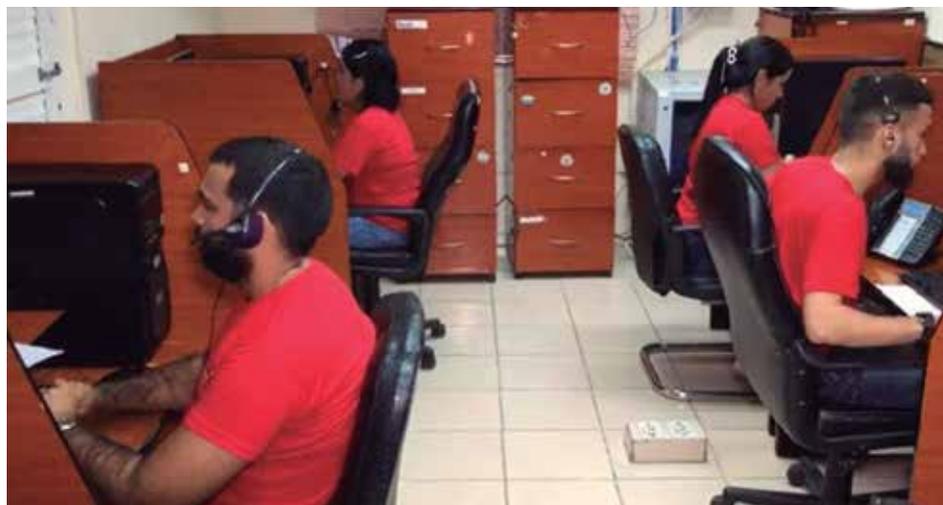
Yosdany Morejón Ortega

Aunque muchos espirituanos no obtienen respuesta cuando marcan el 18888, el Centro de Llamadas de la Empresa Eléctrica Sancti Spiritus (EESS) recibió tan solo en el mes de agosto 101 995 telefonazos, informó a Escambray Yorbelys Sánchez Rodríguez, especialista principal del mencionado centro.

Explicó que, del total de llamadas, más de 91 200 correspondieron a inquietudes de la población sobre el horario de los apagones o algún trámite de la empresa, lo cual reafirma la importancia de brindar información sobre uno de los asuntos que más preocupan al pueblo en los últimos meses: las afectaciones al servicio eléctrico.

“Antes de comenzar el déficit por generación eléctrica en el país, el 18888 recibía aproximadamente unas 1 000 llamadas como promedio al día, o sea, que hablamos de 30 000 llamadas al mes, pero en los últimos tiempos se ha incrementado exponencialmente esa cifra y, por ejemplo, el 10 de agosto se recibieron 4 579 llamadas”.

De acuerdo con Sánchez Rodríguez, “el tráfico de llamadas es tal que como promedio las personas deben esperar unos 28 segundos en línea antes de ser atendidas, de ahí



El Centro de Llamadas de la EESS recibió en agosto 101 995 telefonazos. /Foto: Yoán Pérez

que algunos clientes se molesten y, luego, al lograr la comunicación, le espeten al operador que ahí nadie trabaja y que colgamos para no atender las llamadas, cuando ocurre todo lo contrario”, dijo.

El Centro de Llamadas de la EESS cuenta con una pizarra rotativa y distribuye las llamadas entre los operadores disponibles en ese momento, con lo cual se garantiza que

cada uno atiende aproximadamente la misma cantidad de clientes.

“El mes de agosto tuvo 744 horas y nosotros hablamos con el pueblo a través del 18888 un total de 1 130 horas con 39 minutos y 24 segundos; es decir, hablamos a través del teléfono el equivalente hipotético a 47 días en un mes”.

Dicho centro posee un software instalado

en algunas de las empresas de la Unión Nacional Eléctrica (UNE) que brinda todo tipo de estadísticas, además de permitir la grabación de las llamadas que se realicen al 18888, lo cual es utilizado como evidencia ante ciertas reclamaciones de los clientes o determinada inconformidad.

Cuando un usuario marca este servicio, es atendido por la contestadora automática que le confirma haber comunicado con el Centro de Llamadas de la Empresa Eléctrica Sancti Spiritus; si no hay clientes en línea, a los 3 segundos es atendido, de lo contrario escucha un instrumental hasta el segundo 31, donde se le informa la existencia de varios clientes en línea.

“Cuando el tráfico de llamadas es superior a la demanda de troncos disponibles, es cuando da timbre y los clientes dicen que no se les responden las llamadas. En el mes de agosto nos fue imposible atender a unas 7 000 personas que marcaron el número y se cansaron de esperar a que la operadora las atendiera”.

Al Centro de Llamadas de la EESS se accede desde cualquier municipio de la provincia a través del 18888, número telefónico único habilitado por la UNE y el servicio se cobra como si se tratase de una llamada local.